

Del *Tahdīb al-ajlāq* conocemos, en total, veinte manuscritos procedentes de bibliotecas públicas o privadas que nos recogen el texto, cuyos más antiguos especímenes son de procedencia cristiana, copta en particular, en concreto el ms. n° 272 (año 1273) del Convento sirio de San Marcos en Jerusalén y el *Vaticano arabo 182* de la 'Biblioteca Apostólica Vaticana' (año 1301). La tradición textual musulmana del texto, en cambio, remonta a tres siglos más tarde los mss. más antiguos.

El P. Samir Khalil ofrece la edición de la obra, en la que incorpora la vocalización completa de todo el *ductus* consonántico, delimitando y estructurando el texto, que consta de 971 párrafos (en ocasiones de una línea, aunque en la mayoría de los casos de dos y de tres) que han sido numerados por el editor para su mejor estructuración y referencia temáticas. Esta estructuración paragráfica procede, en realidad, de la disposición adoptada por Muḥammad Kurd 'Alī (*Kitāb Tahdīb al-ajlāq*, Damasco, 1924<sup>2</sup> y también en el n° 4 (1924) de la *Revue de l'Academie Arabe de Damas*, en las págs. 243-245, 246-258, 291-306, 348-349 (que contiene las apostillas), 349-365 y 400-408) quien la tomó de la edición copta realizada por Ȳirýis Fīlūṭāwus 'Awaḍ en El Cairo en 1913, también presente en la de Barṣawm de Chicago de 1928 y de Cheijo de 1924 en su segunda edición.

El editor ha podido utilizar un manuscrito, el n° 576 de la *Bibliothèque Orientale* de Beirut, confrontado con las cinco ediciones existentes de la obra: una primera edición de El Cairo (en la que no consta el año de publicación) en la que se atribuye el texto a Ibn 'Arabī, la de Cheijo, la de Muḥammad Kurd 'Alī que atribuyó en un primer momento la obra a al-Ŷāḥiḏ, la edición copta de Ȳirýis Fīlūṭāwus 'Awaḍ y la de Barṣawm, a partir del ms. n° 272 del Convento sirio de san Marcos de Jerusalén. De todas ellas, Samir Khalil prescindió, desde un primer momento, de las ediciones de Ȳirýis Fīlūṭāwus 'Awaḍ y de Cheijo debido a la escasa fiabilidad de las mismas.

La edición realizada ofrece un producto excelente, con una cuidadísima disposición topográfica y un esmerado y riguroso tratamiento textual. Características, todas ellas, a las que nos tienen acostumbrados todos los magistrales trabajos del que sin duda es el mayor especialista en literatura árabe cristiana de todos los tiempos, que una vez más ha puesto a nuestra disposición un texto capital de la literatura árabe. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

MAKKAI, ADAM, *J.W. von Goethe. Cantio Nocturna Peregrini Aviumque*, Budapest-Chicago: Tertia Publishers & Atlantis-Centaur, 1999, 292 págs.

La inusitada colaboración creativa puede dar como resultado libros singulares como el que su reseña nos ocupa. El famoso poema del inmortal Goethe, "Wandrer's Nachtlid" es fuente de inspiración que impulsa el estro creador de Makkai, exhibido en forma de variaciones poético-tractuológicas.

Makkai, prestigioso lingüista de origen húngaro, ocupa actualmente una cátedra de Lingüística en el Instituto de Anglística y Lingüística de la Universidad de Illinois, en Chicago y es fundador de LACUS (*Linguistic Association of Canada and United States*) que celebra sus afamados Congresos desde 1974.

El trabajo que nos presenta es pues una original tarea con la que encara directamente la cuestión del intertexto: re-lectura y re-creación, traducción, variación sobre un mismo tema, expansión multilingüe sobre un texto, reproducción, paráfrasis, alusión, y otras tantas formas que el autor califica de "anasemic variations".

El subtítulo (*A puzzle in eight languages*) apunta a este género intertextual, en este caso en envase de creación políglota, que nace y actúa como un ennoblecido parásito de un extraordinario huésped -tan alemán como universal- que hace siglos habita en el Olimpo de los inmortales.

Una primera versión en la editorial Corvina, Budapest (1996) está editada en inglés y húngaro (con traducción inglesa del prólogo), mientras que la presente edición está dirigida a un público más internacional, predominantemente de lengua inglesa. Otra importante diferencia es que en la versión actual de esta notable obra, tras cada poema hay un diálogo-comentario al poema (entre ambos creadores, Makkai y Goethe), donde tanto el tema como su intención se clarifican y no pocas claves, antes oscuras, se nos revelan más diáfanas. Y es al mismo tiempo, vano es decirlo, un ejercicio ilustrativo de transversalidad cultural y filológica.

Cuál sea el hilo conductor, cuál su eje central es algo que el lector irá descubriendo, alusión tras alusión, metáfora tras metáfora, en un idioma u en otro. La obra de partida de Goethe, es rica en asociaciones psicológicas y culturales. Este es uno de sus poemas más recurrentes, *Jägers Abendlied*, por las asociaciones del peregrino, el silencio, el bosque y el pájaro (imagen obsesiva en el autor):

Über allen Gipfeln  
ist Ruh';  
in allen Wipfeln  
spürest du  
kaum einen Hauch.  
Die Vögelein schweigen im Walde.  
Warte nur, balde  
ruhest du auch.

La versión rimada de R. Cansinos Assens (*J. W. Goethe, Obras Completas*. Ed. Aguilar 1987 [4ª ed.], tomo I; 1ª ed. de 1945) es como sigue:

En todas las cumbres  
la paz reina;  
por ninguna parte  
apenas si un soplo  
de vida se otea;  
en el bosque en calma  
ni un ave gorjea.  
Aguarda que pronto  
cesarán tus penas.

Ni qué decir tiene que la variación en siete lenguas vivas -Alemán, Inglés, Francés, Español, Ruso, Húngaro, Italiano y... Latín ("your Latin does not irritate me any more than your other masks" (J.W Goethe) - difieren de manera sustancial, desafiando así el concepto tradicional de traducción como simple equivalencia semántica interlingüística,

no por semejante menos insustancial o superficial.

Crio un pájaro negro  
en el bosque de mi cuarto-

Este “pájaro negro” es la alusión que evoca (pájaro negro, metáfora de la poesía, y de la libertad, mito de la gravedad y del misterio, de lo incomprensible y lo oculto, del deseo inhibido (como en D.H. Lawrence). También el árbol y el bosque:

Cultivo un árbol blanco  
y un árbol que es negro

El paisaje de fuera se internaliza, el vagar del peregrino es hacia su propio yo, como los viajes del mito. Como dijera Carlos Argentino “el voyage que narro es autour de ma chambre”. Alusiones que son a Dante (“Nel mezzo del cammin di nostra vita...”) a Ungaretti (“D'altri diluvi ascolto una columba”), a Pushkin, a Rimbaud, a Mallarmé, a García Lorca (Casida de las palomas oscuras: “por las ramas del laurel vi dos palomas oscuras”; Gacela del niño muerto).

En esta edición se introduce otra novedad interesante, la inclusión de ensayos teóricos, verdaderas reflexiones sobre las propias ideas del autor subyacentes en su creación, en torno al fenómeno de la traducción: *The world as consciousness and paraphrase: from grammar to translation to creative writing*, que consiste en cinco ensayos. El quinto y más interesante se titula “The relevance of Goethe’s world view for the language sciences of the 21st century”.

Sigue una interesante muestra de siete poemas-pinturas (publicados en 1986) de la artista húngara Emory Ladany, que Makkai comenta haciendo hincapié en el nexo entre la creatividad anasémica, la traducción y la variación intersemiótica (en Jakobson *transmutación* de códigos artísticos, o en Baudelaire “transfer of the senses”). En efecto, estos poemas están escritos, por casualidad, en las mismas siete lenguas y aparece la imagen del pájaro negro como predominante.

La recreación por paráfrasis, por variación anasémica (de “vertical kinship” la califica Makkai) es ajena a la mera alusión superficial que ha dado tanto pábulo a comentarios posestructuralistas. Viene a la memoria un representante centroeuropeo de célebre memoria, el a menudo incomprensido y siempre inagotable W. Benjamin, cuya huella aparece nítida en el transfondo teórico que da apoyatura a la elaboración de estos singulares poemas. Citaré uno de sus pasajes más sugerentes:

“La traducción sirve pues para poner de relieve la íntima relación que guardan los idiomas entre sí. No puede revelar ni crear por sí misma esta relación íntima, pero sí puede representarla, realizándola en una forma embrionaria e intensiva...La traducción está lejos de ser la ecuación inflexible de dos idiomas muertos que, cualquiera que sea la forma adoptada, ha de experimentar de manera especial la maduración de la palabra extranjera, siguiendo los dolores del alumbramiento en la propia lengua” (en *Angelus Novus*).

Finaliza la edición con un ensayo en alemán inspirado en Schopenhauer, *Die Welt als Bewusstsein und Paraphrase*, que sin duda es una aportación teórica que significa un gran esfuerzo intelectual y filosófico para entender la creación como paráfrasis de una visión

del mundo, que brinda puentes de unión entre siglos de inspiración poética y nos pone al alcance de la mano a Shelley y al CD multimedia. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

NADAL CAÑELLAS, JOAN, *Els foners balears*. Il·lustrat amb sis dibuixos de Jaume Mir. Pòrtic del Pere A. Serra Bauzà. Traducció al català M.<sup>a</sup> Antonia Bernat Nicolau, Palma de Mallorca: Grup Serra, 2000, 121 pàgs.

Juan Nadal es un sabio, sin duda. Reputado bizantinista en activo con buen número de obras de altísima envergadura científica, este jesuita doctorado en la Sorbona, en la actualidad (desde 1993) 'Agregado Cultural' de la Embajada Española ante la Santa Sede, habiéndolo ya sido antaño (1975-88) en Atenas, es una muestra de la erudición hecha palabra, no sepultada en los libros. De la sabiduría del autor, por demás, habla con sobrado conocimiento de causa el prologista del libro (págs. 7-9), que no escatima palabras para describir certeramente la amplísima cultura del autor.

El libro de Nadal, *Los honderos baleares*, es un excelente ensayo. Es más, es un brillante ejemplo de cómo ensayar un tema. La indagación y el estudio documental realizados por el autor, hábilmente dispuestos a lo largo del texto, dan paso a un desarrollo expositivo dinámico y sugerente, atractivo y cautivador. El paso sucesivo de las líneas va demandando más y más lectura, con un evidente afán de penetrar en las honduras de la investigación realizada por el autor. Tal producto sólo se logra con verbo ágil y depurado, así como con artes pulidas tras años de investigación a la espalda. Y de todo ello está bien pertrechado, sin lugar a dudas, Juan Nadal.

Seis capítulos dan cuerpo al libro: *Els orígens de la fona* ('Los orígenes de la honda'), *Els foners de les illes* ('Los honderos de las islas'), *Les illes dels foners* ('Las islas de los honderos'), *Els balears es fan gimnetes* ('Los baleares se hacen gimnetas'), *La gesta dels gimnetes* ('La gesta de los gimnetas') y *Els foners en l'art* ('Los honderos en el arte'). A la traducción catalana (en letra de mayor tamaño) sigue la redacción original realizada en español (en letra menuda a doble columna). Lo que en principio pueda parece un mero ejercicio ensayístico de recomposición histórica acaba convirtiéndose, a los ojos del lector, en todo un caudal, torrente sea tal vez más apropiado, de información y argumentación histórica, filológica, fuentística y artística, entre otros, en torno a la figura de estos míticos pobladores de las Islas Baleares.

El primer cap. (págs. 11-20; 83-88) rastrea los orígenes de la honda, que deben situarse en Oriente, en la más remota antigüedad. Los hechos narrados en I Samuel 17,40-50 relativos al abatimiento de Goliat por parte de David tras propinarle una pedrada con honda en la frente al filisteo nos remontaría hasta el s. X a. de JC. Asimismo, las evidencias arqueológicas proporcionadas por material micénico, acompañado por dos citas de la *Iliada*, nos remonta al s. XII a. de JC., en plena época homérica. Los datos, ciertamente, no escasean, tal como lo atestigua la recopilación de datos efectuada por el autor.

El cap. segundo (págs. 21-27; 88-91) indaga los orígenes de los primeros habitantes del archipiélago balear. Los restos más primitivos hallados en Mallorca apuntan hacia el